

Grupo de Trabajo de Estudios Contemporáneos del Espacio Euroasiático

Junio 1º / N°8

Artículos y análisis

Perspectivas en los planos doméstico e internacional de la Federación Rusa

[Anthony H. Cordesman \(CSIS\)](#) analiza las relaciones estratégicas y la competencia entre Estados Unidos, Rusia y China. El autor sostiene que el enfoque implementado en la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, el cual se basa en los altos niveles de conflicto directo con Rusia y China, es una interpretación errónea de los desafíos que Estados Unidos enfrenta realmente y una mala interpretación de su estrategia y capacidades. En otras palabras, el autor entiende que lo que se está ignorando es que Rusia y China reconocen que los grandes conflictos entre ellos y los Estados Unidos, y cualquier guerra intensificada que pueda implicar el uso de armas nucleares, pueden terminar causando tanto daño que se conviertan en el equivalente de la destrucción mutua asegurada. Por esto, tanto Rusia como China comprenden que sólo aquella potencia que pueda mantenerse al margen podría convertirse en el único ganador en tales conflictos. Además de esto, Cordesman argumenta que el enfoque actual de Estados Unidos también deja de lado que Rusia y China han encontrado otras formas de competir utilizando áreas grises y operaciones híbridas, las cuales dependen de la competencia política y económica no militar.

Por otra parte, en relación a la crisis del coronavirus, el autor comprende que aún no se tienen certezas sobre cuánto afectará la crisis a la competitividad de los Estados Unidos frente a Rusia y China. Si bien las tres potencias han sufrido grandes pérdidas, tanto Rusia como China poseen cierta ventaja potencial de utilizar sus sistemas impulsados por el Estado y permitir que sus líderes asignen recursos directamente.

El autor indica que es muy probable que ambos países sigan compitiendo con Estados Unidos y continúen buscando nuevas oportunidades en otros países que sufran crisis políticas y económicas. A raíz de esto, Cordesman sostiene que Rusia y China direccionan su poder militar en formas que no implican combates reales, haciendo un uso limitado o demostrativo de la fuerza, desarrollando operaciones encubiertas o basándose en el apoyo de las fuerzas de otros actores estatales, no estatales o facciones.

El autor concluye que Rusia y China siguen las estrategias desarrolladas por Sun Tzu, mientras que la estrategia actual de Estados Unidos se basa en las formas clásicas de guerra de conflictos definidas por Clausewitz. Sin embargo, para el autor, el impacto de la crisis global hace menester un cambio más urgente en el proceso de estrategia de Estados Unidos.

Profundizando el análisis sobre la relación entre Rusia y China, [Ivan Zuenko \(Carnegie Moscow Center\)](#) argumenta que la afluencia de casos de coronavirus provenientes de Rusia y que ingresan a China no afectará la relación entre las dos potencias. Si bien inicialmente Rusia decidió el cierre de fronteras con China para frenar el avance del virus, en la actualidad Rusia configura la principal fuente de casos de coronavirus en China, lo que ha provocado que la provincia de Heilongjiang -límitrofe a Rusia- haya superado a Shanghai registrando el mayor número de casos importados de COVID-19, siendo la ciudad fronteriza de Suifenhe el principal punto de acceso del virus.

El autor supone que, al contrario del pronto cierre de fronteras con China en el pasado mes de enero, la tardanza en cerrar las conexiones con Europa demuestra que gran parte de la sociedad y de las élites rusas poseen una visión del mundo centrada en Occidente, pese a la retórica anti occidental.

Por otra parte, el autor también analiza las razones por las cuales considera que las relaciones entre Rusia y China no se verán afectadas. Primero, menciona que la retórica anti-china impulsada desde Washington, el colapso de los precios del petróleo y la creciente dependencia de Rusia del consumo chino, son elementos efectivos que acercan y refuerzan las relaciones entre las dos potencias. En segundo lugar, Zuenko establece que no se manifiestan expresiones de xenofobia en la zona fronteriza. Concluyendo, el autor sostiene que los beneficios de la cooperación entre Rusia y China son notables y que, a pesar de que la crisis perjudicará la economía en la frontera, las consecuencias más negativas serán causadas por la caída de los precios de los productos energéticos y por la recesión mundial.

Tatiana Stanovaya ([Carnegie Moscow Center](#)) presentó un minucioso artículo en donde se analiza el funcionamiento de la estructura política cimentada por Vladimir Putin y describe las principales características de los distintos grupos que lo conforman. La especialista argumenta que el actual contexto, no sólo representa la mayor prueba para el régimen del presidente, sino que también ha ensanchado las grietas internas de su gobierno. En este sentido, divide al arco político que rodea al presidente en cinco grupos, a los que clasifica de acuerdo las características de los miembros que los conforman y sus funciones dentro de la estructura política.

El primero de estos grupos es el “séquito”. Caracterizado por mantenerse frecuentemente en contacto con el presidente, está integrado por amigos y socios que han servido junto a Putin desde el comienzo de su carrera presidencial y por nuevas figuras que han ido renovando su elenco. Dentro del séquito se encuentran figuras como Dmitri Kochnev (director del Servicio Federal de Protección), Anton Vaino (a cargo de la administración presidencial) y Dmitry Peskov (el secretario de prensa del Kremlin). Las funciones de este grupo son las de administrar la agenda diaria del presidente y de velar por su seguridad, además de proveerle de un muy necesario apoyo psicológico. En los últimos años, Putin se ha distanciado de la actividad pública y se ha refugiado en este grupo, cuyos integrantes suelen tener un perfil bajo. La proximidad al Presidente les garantiza estar mejor informados y ser receptores de generosas recompensas por su lealtad y silencio.

El segundo grupo que enumera Stanovaya es el de los “amigos y asociados”, compuesto por conocidos de Putin de antes de que él asumiera a la presidencia. Existe una fuerte creencia de que ellos manejan efectivamente el poder en Rusia, pero la autora desmiente esta presunción. Este es un grupo heterogéneo, conformado por personas que Putin ha conocido en distintos momentos de su vida, dentro del cual es posible identificar a algunos de sus camaradas de la KGB, compañeros de sus clases de judo, socios de la cooperativa Ozero, entre otros. Para facilitar la comprensión, Stanoyava divide a este conjunto en tres sub-grupos distintos. Los “oligarcas estatales”, los “managers estatales” y las “figuras de la empresa privada”.

A continuación la autora aborda el tercer grupo general que son los “tecnócratas”. Estos conforman el núcleo del régimen ruso y gracias a su meritoria idoneidad se han ganado cierto grado de autonomía en las áreas a su cargo. Algunos de ellos son Sergey Kiriyeenko, asesor de política doméstica; Anton Siluanov, Ministro de finanzas; Sergey Lavrov, Ministro de Asuntos Exteriores y Sergey Shoigu, Ministro de Defensa; entre otros. Todos ellos son todas figuras de relevancia, difíciles de reemplazar para Putin.

El cuarto grupo son los “implementadores”. Este grupo comprende a la mayor y más prescindible parte de la elite política rusa. Son los “ejecutores” o “hacedores” y suelen ser los subordinados de actores más importantes tanto dentro como fuera del gobierno. A pesar de ello, muchos tienen largas carreras por delante y pueden convertirse en políticos tecnócratas en el tiempo.

El quinto y último grupo son los “protectores” quienes son los encargados de defender el sistema de enemigos tanto internos como externos. Para ello, su principal herramienta es la ideología. Fundada por supersticiones y teorías conspirativas, la ideología es utilizada para movilizar a la sociedad contra amenazas extranjeras y reforzar el control sobre la vida privada y política del pueblo ruso. La misma tiene una fuerte impronta

conservadora basada en la necesidad de defender los valores y la tradición cultural y religiosa rusa frente a enemigos externos.

Este grupo tiene fuertes lazos con la Iglesia Ortodoxa y con políticos en la Duma, gozando además del respeto del Presidente por ser los más leales y sacrificados miembros de su equipo político. Su influencia ha crecido y su ideología se ha vuelto la dominante, lo cual los pone en conflicto con otras figuras dentro de la élite, especialmente con los tecnócratas. Estos últimos, no acostumbrados a tomar la iniciativa, han fallado a la hora de hacer frente a la crisis actual dejando un lugar para que los protectores puedan tomar decisiones más asertivas.

Luego de haber descripto el panorama político, sostiene Stanovaya, que a pesar de la sólida apariencia externa que presenta el régimen de Putin, internamente éste se encuentra fragmentado en distintos conjuntos que disputan no sólo influencia y poder, sino también ideología. Las profundas divisiones dentro del equipo de Putin son una característica y no una falla en la forma en que Rusia es gobernada, siendo el presidente el árbitro entre los distintos grupos en pugna. En este escenario, la autora concluye que serán los acontecimientos globales los que determinarán cuál de estos grupos prevalecerá, aunque no descarta el rol que puede jugar la ciudadanía rusa ante una crisis irresuelta.

Más información: [Foreign Policy / Putin Is Warping Russia's Pandemic Response](#)

Intervención de Turquía en Libia y conflicto en Siria

[Tarek Megerisi \(European Council on Foreign Relations\)](#) argumenta que en el último tiempo, el status quo del conflicto en Libia se ha visto modificado por el categórico apoyo turco que ha recibido el Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) – también apoyado por la ONU-. Según Megerisi, esto ha permitido alcanzar victorias de singular importancia en el oeste del país, reduciendo las posibilidades de Jalifa Haftar, el autoproclamado jefe del Ejército Nacional Libio (ENL), de conquistar Trípoli. En consecuencia, fuertes discrepancias dentro de sus fuerzas comienzan a erosionar su cuestionado liderazgo.

El autor sostiene que luego de la fallida estrategia alemana presentada en enero para contener los avances de Haftar, Turquía decidió enfáticamente reanudar su campaña en Libia, demostrando ser un actor con estrategias acertadas en el desenvolvimiento del conflicto. De acuerdo Megerisi, la intervención de Turquía en Libia parece replicar un abordaje estratégico similar al de Rusia en Siria. Asimismo, señala que las conquistas del GAN se explican – en esencia - tanto por el sólido sistema de defensa aéreo turco desplegado en la zona, como por los precisos ataques con drones a las bases y líneas de suministros de Haftar. Por esta razón, “el caudillo” ha perdido gran parte los pueblos en la costa del mediterráneo y la estratégica base aérea de Al Wutiya.

No obstante, la guerra está lejos de terminar y las fuerzas de Haftar tienen el control del petróleo de Libia y lanzan continuos ataques a la capital, Trípoli. Para el autor, el futuro del conflicto dependerá de las acciones de los socios del jefe del ENL. Emiratos Árabes Unidos (EAU), parece determinado a respaldar a Haftar, y en pos de ello ha incrementado su apoyo en equipamiento y tropas mercenarias en un esfuerzo para contrarrestar la influencia turca. Rusia, otro de los benefactores de Haftar, parece estar reevaluando su posición dados los últimos acontecimientos y parecería estar inclinándose por una paz negociada. Otro de los aliados de Haftar, Egipto, cansado de la campaña en Libia, estaría buscando la misma solución.

El alejamiento de Rusia y Egipto de Haftar podría generar la misma reacción en EAU y generar un escenario para que un acuerdo político sea viable. Anteriormente, una salida acordada al conflicto había sido rechazada por Haftar y sus aliados, quienes realmente creían que la victoria militar estaba cerca. Sin embargo, el sueño se disipó y con los socios de Haftar mirando en búsqueda de nuevas estrategias, el autor argumenta que éste es el momento propicio para que las Partes en el conflicto pacten una solución política.

Turkmenistán en el contexto de la pandemia de coronavirus

Turkmenistán es uno de los pocos países del mundo que no ha confirmado oficialmente ningún caso de COVID-19 hasta el momento (27 de mayo). Athar Zafar ([Indian Council of World Affairs](#)) afirma que algunos expertos creen que el gobierno turkmeno no reconoce la realidad de la situación. De acuerdo a Zafar, en Turkmenistán hay aproximadamente 150 personas en cuarentena, entre los cuales se encuentran mayoritariamente empleados de sectores vinculados al transporte. Además, basándose en informes proporcionados por los medios, indica que es posible que se hayan pagado sobornos para evitar el período de cuarentena obligatorio al llegar desde un destino internacional. El autor reconoce que, a pesar de que las autoridades de Turkmenistán han tomado algunas medidas para prevenir los contagios aislándose del mundo exterior y cerrando sus fronteras con China, no han implementado medidas importantes dentro del territorio nacional y han mantenido el funcionamiento normal. Es por esto que se prohíbe la discusión pública sobre la pandemia, el uso del término “coronavirus” y en muchos casos se han hecho detenciones por el uso de barbijos en la vía pública. La vida normal continúa, se ha reanudado la temporada de fútbol y se han hecho eventos públicos tales como el espectáculo ecuestre anual con motivo de la “Fiesta Nacional del Caballo de Turkmenistán”.

El autor resalta que, pese a esta situación, Turkmenistán ha estado impulsando una estrategia de diplomacia doble, ya que ha recibido kits de prueba por parte de Rusia y asistencia financiera de los Estados Unidos. Además, las autoridades turkmenas han enviado asistencia humanitaria a Irán y ayuda alimentaria a Afganistán.

En este contexto, de acuerdo a la información brindada por la agencia [Eurasianet](#), durante una reciente reunión de gabinete, el Presidente Gurbanguly Berdymukhamedov anunció que la crisis provocada por la pandemia podría requerir que el gobierno cree "fondos de reserva para garantizar la estabilidad macroeconómica". De este modo, el pasado 15 de mayo se estableció que las empresas locales estarán obligadas a renunciar a todas sus ganancias en moneda extranjera al gobierno, el cual compraría dólares a la tasa oficial de 3.5 por manat. El súbito cambio de moneda extranjera parecería confirmar que Turkmenistán ha estado sintiendo los efectos de la presión provocada por el colapso de la demanda de gas natural -el cual es su único producto de exportación de valor significativo-. Si bien el gobierno no ha admitido esta cuestión, la reciente decisión se vincularía a la disminución de la compra de combustible a Turkmenistán por parte de China. Hasta el momento no ha habido un gran impacto en el mercado negro. No obstante, es acertado suponer que este acuerdo podría acrecentar el comercio ilícito de divisas.

En adición, las autoridades turkmenas presentaron una solicitud para formar parte de la OMC en calidad de país observador, una decisión que podría estar relacionada a la agenda de sustitución de importaciones de Ashgabat. A su vez, se hace presente el interés de desarrollar el comercio regional, que había sido limitado debido a la pandemia. En este sentido, el viceprimer ministro Bayramgeldi Ovezov mencionó la existencia de planes para instalar túneles de desinfección para los cargamentos que cruzan los límites fronterizos.

Conflicto ruso-ucraniano

Un extenso artículo escrito por [Duncan Allan en Chatham House](#) argumenta que los acuerdos de Minsk firmados en septiembre de 2014 y febrero de 2015, cuyo objetivo era dar fin al conflicto ruso-ucraniano, se basan en dos interpretaciones irreconciliables de la soberanía de Ucrania, denominando a esta situación el “enigma de Minsk”.

La primera interpretación señalaría que Ucrania observa dichos acuerdos como un instrumento que le permite consolidar su soberanía de acuerdo a la siguiente secuencia de objetivos: un alto al fuego y la posterior retirada rusa en el este de Ucrania; el retorno del control ucraniano en la frontera con Rusia; las elecciones libres y justas en la región de Donbas; y una devolución parcial del poder por parte de Rusia a las autoridades de Kiev. Esta interpretación asegura que finalmente Ucrania podría tomar sus propias decisiones en materia de política doméstica e internacional.

Por otra parte, una segunda interpretación consistiría en afirmar que Rusia percibe al acuerdo de Minsk como una herramienta para quebrar o erosionar la soberanía ucraniana. Esta interpretación de Rusia revierte la secuencia de acciones anterior. Las elecciones en Donbas tendrían lugar antes de que Ucrania reclame el control de la frontera, lo que implicaría otorgar autonomía a regímenes de poder favorables a Rusia, paralizando a las autoridades centrales en Kiev. En consecuencia, Ucrania no podría gobernarse de manera efectiva ni orientarse hacia Occidente.

Estas dos visiones contrapuestas de ambos países ponen en evidencia tanto los fracasos de la política exterior rusa como las inconsistencias occidentales acerca de cómo implementar los acuerdos de Minsk. Por ello, Allan sostiene que un enfoque alternativo haría de la defensa de la soberanía de Ucrania la premisa inequívoca de la política occidental. Considera que los procesos de Minsk y Normandía son principalmente instrumentos de gestión de conflictos. De acuerdo con esta prioridad, los gobiernos occidentales mantendrían mientras tanto su apoyo explícito a la reforma política y económica a largo plazo en Ucrania, utilizando como ancla el Acuerdo de Asociación UE-Ucrania. De esta manera, las autoridades de Kiev serían alentadas a establecer una relación más fuerte con los habitantes de la región de Donbas.

Por otra parte, de acuerdo a lo escrito por [Javier Espadas en El Orden Mundial](#), la resistencia de algunos grupos es uno de los mayores obstáculos a los que se enfrenta el Gobierno de Ucrania para avanzar en el proceso de paz. Sin embargo, de acuerdo al autor, Zelenski ha mostrado mucha más capacidad de negociación que sus predecesores: desde su llegada al poder, se han producido varios intercambios de prisioneros entre Ucrania y Rusia e incluso con las autoridades rebeldes. Para Espadas, incluso es posible pensar que quizás sea el actual presidente ucraniano quien finalmente acabe con el conflicto en Donbas.

Finalmente, el autor sostiene que el cambio de postura de Kiev ha sido correspondido con una actitud similar en Moscú. En febrero, Putin destituyó como responsable ruso para el Donbás a Vladislav Surkov, quien orquestó las campañas de desinformación y socavamiento de la unidad nacional en Ucrania, sustituyéndolo por Dmitri Kozak, una figura más pragmática. Aunque la llegada de Kozak no signifique necesariamente que Moscú esté dispuesta a hacer nuevas concesiones, sí demuestra que Putin podría considerar un acercamiento para implementar la fórmula Steinmeier en 2020.

Conflicto en Siria

[Anton Mardasov \(Al Jazeera\)](#) analiza el desempeño y el rol de Rusia en el conflicto sirio. Para el autor, si bien algunos medios rusos han criticado a al-Assad, las autoridades rusas no aprobaron estas críticas y el Kremlin no quiere ver a su régimen desestabilizado. Mardasov señala que a pesar de que Rusia se arriesgó al intervenir en 2015 en la guerra siria apoyando a al-Assad, también demostró que puede cerrar acuerdos a espaldas de su aliado en el conflicto. En este sentido, el autor explica que Rusia mantuvo conversaciones con la oposición y ha discutido las perspectivas de reconciliación política con los estadounidenses en Ammán, lo cual provocó cierta intranquilidad en Irán. Además de esto, realizó diversos acuerdos con Turquía, los cuales permiten desplegar operaciones militares en Siria sin la autorización de al-Assad.

De todos modos, para el autor es poco probable que en el contexto actual las autoridades rusas tomen una posición oficial contraria a al-Assad. En efecto, Dmitry Peskov, quien es el portavoz de la presidencia rusa, ha negado la enemistad con el presidente sirio y ha criticado abiertamente la difusión de "noticias falsas" sobre la relación entre Siria y Rusia.

Por otro lado, el autor entiende que las elecciones sirias en 2021 serán importantes para Rusia, quien esperará un acuerdo diferente al de las pasadas elecciones en 2014. De esta forma, Rusia podría defender mejor la legitimidad del régimen a nivel internacional. Por último, con respecto al asunto Makhlouf, el autor sostiene que Rusia percibe que el enfrentamiento entre los clanes de Assad y Makhlouf es un asunto preocupante, pero referente a un asunto interno. Igualmente, considera que Rusia tratará de evitar una escalada importante de tensiones entre ambos clanes.

En una extensa compilación de [Carnegie Middle East Center](#), se reúnen diversos análisis de académicos que reflexionan sobre las oportunidades de cambio político en Siria, la reacción del régimen sirio y las posibilidades de cambio a futuro. De este modo, se realiza un recorrido argumentativo desde los años de formación de la oposición en Siria hasta el presente.

Noticias

Azerbaiyán vuelve a implementar medidas luego del aumento de infecciones.

[Fuente: Reuters](#)

Azerbaiyán volverá a imponer restricciones para detener el virus después del aumento de infecciones. El gobierno de Azerbaiyán. Ibrahim Mamedov dijo a Reuters que el gobierno planea introducir el toque de queda, restringir el movimiento de personas en las calles y en el transporte público y privado, y cerrar todas las tiendas durante los fines de semana. El país del Cáucaso del Sur, de unos 10 millones de personas, ha registrado 6.260 casos confirmados del nuevo coronavirus y 76 muertes hasta el miércoles 3 de junio.

Lukashenko nombra a un nuevo primer ministro antes del voto presidencial de Bielorrusia.

[Fuente: RFERL](#)

El presidente bielorruso, Aleksandr Lukashenko, ha nombrado como primer ministro a Roman Golovchenko, un ex diplomático de 46 años quien había estado al frente del Comité Estatal Militar-Industrial, y fue ascendido a la presidencia el 4 de junio, un día después de que el primer ministro Syarhey Rumas fuera destituido junto con su gobierno luego de menos de dos años en el cargo. A dos meses antes de las elecciones presidenciales en Bielorrusia, los analistas dicen que el nombramiento de un hombre con experiencia en el sector de la defensa tiene como objetivo consolidar el gobierno de Lukashenko y podría indicar que el líder bielorruso de 65 años de edad, está dispuesto a endurecerse si es necesario para mantenerse en el poder.

Sus críticos dicen que su gobierno ha mostrado poca tolerancia hacia la disidencia y los medios de comunicación independientes, y ninguna de las elecciones desde que asumió el poder en 1994 ha sido considerada libre o justa por los estándares occidentales. (Ver más información sobre la situación en Bielorrusia en Boletín [Mayo 1° / N6](#))

Primer ministro de Armenia anuncia estar infectado por el nuevo coronavirus

[Fuente: Infobae](#)

El primer ministro armenio, Nikol Pachinian, anunció el lunes 1° de junio haberse contagiado por el nuevo coronavirus, al igual que su familia. Esto se ha dando en un momento de sobrecarga en los hospitales y las autoridades médicas anunciaron la semana pasada que contemplaban restringir el acceso a los cuidados intensivos a los pacientes "con mejores posibilidades de supervivencia".

COVID 19 - Datos por país al sábado 15/06/2020

Fuente: [Observatorio John Hopkins](#)

Orden descendente en relación al número de casos confirmados.

País	N° casos confirmados	Muertes	Recuperados
Rusia	536484	7081	284021
Turquía	178239	4807	151417
Bielorrusia	54680	312	30420
Ucrania	32536	911	14771
Kazajistán	14809	77	9241
Armenia	17064	285	6276
Azerbaiyán	9957	119	5583
Uzbekistán	5154	19	3996
Tayikistán	5035	50	3409
Macedonia del Norte	4157	193	1723
Kirguistán	2372	27	1813
Georgia	879	14	704

Este Grupo de Trabajo brinda información por medio del seguimiento en los medios de prensa de los principales acontecimientos vinculados a su temática competente. Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del CARI ni del equipo de trabajo.

Edición: Lucas Chiodi

Equipo de Trabajo: Luna Blesa – Delfina Maglier – Nicolás Plunkett